

**Antonio Pigafetta, relaciones en torno al *Primer Viaje alrededor del Globo*
(1519-1522)**

Mariana Zapatero

Universidad Católica Argentina
GIEM- *Universidad Nacional de Mar del Plata*
EuropAmérica- *Academia Nacional de la Historia*

A Miguel Barbero, un eterno viajero medieval.

“...el viajero está sometido de manera permanente al asombro de ver, de saborear, de tocar, de sentir, de oír y de zambullirse, incluso en otras dimensiones sensoriales que tienen que ver con percepciones que le eran desconocidas”¹.

David Le Breton

LA GLOBALIDAD DEL PRIMER VIAJE GLOBAL

Próximos a cumplirse 500 años del viaje que iniciara Fernando de Magallanes en agosto de 1519 y lo concluyera Juan Sebastián Elcano en septiembre de 1522, comienzan a prepararse las obligadas conmemoraciones que con certeza precipitarán (re) evaluaciones, valoraciones, estudios y lecturas sobre la *Relación del primer viaje alrededor del mundo* escrita por Antonio Pigafetta, registro principal, por su extensión y complejidad de datos, de aquel “atrevido proyecto” –como él mismo lo definiera-². Entonces, parece oportuno presentar un balance inclusivo, que considere las perspectivas de análisis principales que se ejecutaron sobre el proceso histórico de este viaje, a fin de proponer un estudio de tipo sensorial sobre la obra.

La expedición de Magallanes-Elcano logró la primera circunnavegación a la Tierra, dándole dimensiones globales a las vinculaciones entre espacios geográficos y culturas, cuya explicación la dan cuatro ejes históricos progresivos: la expansión ultramarina, la transformación del espacio fronterizo, la conformación de la civilización atlántica y finalmente el inicio de la Primera Edad Global.

¹ DAVID LE BRETON, *Caminar. Elogio de los caminos y de la lentitud*, Buenos Aires, Waldhuter, 2014. p.50.

² ANTONIO PIGAFETTA, *Primer viaje alrededor del Globo*, B.Caetano (ed.), Sevilla, Civiliter, 2012. Para mayor claridad, las citas de la obra se referenciarán con el número del libro y la página, ejemplo (I, 7) Cf.: <http://sevilla.2019-2022.org/>

En virtud de las innovaciones navales, en las técnicas de navegación y la cartografía, las fronteras del mundo mediterráneo se dilataron en el tránsito de los tiempos bajomedievales, activando dinámicas de interacción, inclusión, segregación. La historia de los descubrimientos geográficos tiene una etapa en especial fructífera entre el primer viaje de Colón en 1492 y precisamente el de Magallanes-Elcano entre 1519-1522; en medio Vasco de Gama dobló el sur de África por el cabo de Buena Esperanza en 1497³. Con predominio de españoles y portugueses, luego franceses, ingleses, holandeses, alemanes e italianos se gestó un contexto global por la interconexión entre los espacios europeo, asiático, africano y americano. Así, los sucesivos procesos de exploración y colonización de carácter marítimo demostraron, en claras palabras de Aznar Vallejo, la traslación del eje geográfico “del Mare Nostrum al Océano” y el nacimiento de la denominada *civilización atlántica*⁴, fundamentada en un nuevo orden político dirigido por las monarquías nacionales y en la formación de un nuevo espacio económico.

La mayor evolución consecutiva a “aquellos descubrimientos” concierne a la economía monetaria⁵, a un importante desarrollo del comercio local, regional e internacional. Se transforman las sociedades locales que intensifican sus economías, se asistió a la aparición de nuevas técnicas mercantiles, mercados, rutas, mercancías, pautas de demanda y consumo, que se generalizan en el panorama mundial. Pero además, el comercio a escala global fue un poderoso nexo no solo por los implícitos intercambios económicos, sino también porque fue el cauce de difusión y transferencia de modelos y símbolos culturales, la intercomunicación más allá y más acá de “las tierras y (con) sus mares”⁶, así se originó la primera globalización moderna⁷.

En cierta medida, este inicio de la Primera Edad Global quedó documentado por Antonio Pigafetta al relatar aquella primera vuelta al mundo, que significó múltiples conexiones y quiebres. Implicó un quiebre geográfico: la comprobación experimental de que la tierra era redonda; un quiebre económico: el descubrimiento del estrecho que

³ JOSÉ LUIS COMELLAS, *La primera vuelta al mundo*, Madrid, RIALP, 2012, p.13.

⁴ EDUARDO AZNAR VALLEJO, “Exploración y colonización en la configuración de la Europa atlántica”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 35 (2008), pp.45-61.

⁵ JACQUES LE GOFF, *¿Realmente es necesario cortar la historia en rebanadas?*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2016, p.88.

⁶ AZNAR, *ob. cit.*, p.46.

⁷ HILARIO CASADO ALONSO, “Comercio y hombres de negocios castellanos y navarros en los inicios de la “Primera Edad Global”, Estella, *Semana de Estudios Medievales*, n°28, julio 2011, pp. 333-370.

“La formación del espacio económico Atlántico (siglos XV y XVI). Las transferencias de mercancías y símbolos en la ‘Primera Edad Global’”, *La apertura de Europa al mundo atlántico. Espacios de poder, economía marítima, y circulación cultural*, J.R.DÍAZ DE DURANA ORTIZ DE URBINA Y J.A.MUNITA LOINAZ (eds.), Universidad del País Vasco, 2011, pp. 117-142.

permitía llegar a Oriente, y por último, un quiebre político: la preeminencia española en el dominio del orbe⁸.

Estas repercusiones del viaje de Magallanes, justifican que fuera una experiencia histórica renombrada, si bien se han desgranado los episodios de la travesía en todo estudio relacionado con la expansión ultramarina de la primera modernidad, ya sea desde la modalidad de la biografía centrada en Magallanes o Elcano, desde la literatura, por su carácter de relato de viaje, o aún desde la geografía, la etnografía y la cartografía.

De hecho, esta heterogeneidad de publicaciones pone en entredicho el escrito de Pigafetta, por el estilo de su pluma, por sus imprecisiones o exageraciones, su devoción a Magallanes y su silencio sobre Elcano⁹. Se requiere de revisiones actualizadas, exige un enfoque global, como perspectiva que analice, integrándolos, los procesos de movilidad e intercambio de bienes, personas, ideas e instituciones, que trascienden las fronteras y cuyo punto de partida es el mundo interconectado¹⁰.

A partir del interés por comprender la comunicación entre las ideas activas de la fuente se han realizado unas primeras aproximaciones. Con ocasión de un coloquio sobre los puertos atlánticos, comparamos junto a Gerardo Rodríguez, la descripción de los viajes de Cristóbal Colón y Antonio Pigafetta, con el fin de analizar si en esos viajes existió una consciencia sobre las potencialidades de los espacios portuarios: su emplazamiento, configuración e idoneidad para la creación de puertos, frontera marítima y espacio económico, con fines comerciales o estratégicos¹¹. En segundo lugar, con Cecilia Bahr rastreamos las diversas señales de la primera modernidad en la obra intentando demostrar cómo se manifiesta una evolución de los valores políticos, socio-económicos y culturales¹². En un tercer momento, se realizaron exploraciones

⁸ CECILIA BAHR Y MARIANA ZAPATERO, “Señales de modernidad: representaciones históricas en el relato de viaje de Antonio Pigafetta (1519-1520)”, *II Workshop “Perspectivas Interdisciplinarias sobre relatos de viaje, representaciones y experiencia moderna (Siglos XVI-XVIII). Homenaje a Rogelio C. Paredes”*, Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”, Ciudad de Buenos Aires, 16 y 17 de marzo de 2017.

⁹ Cf. COMELLAS, *ob.cit.*, pp. 34-37.

Ana María Prieto Lucena, “La visión del indígena en Pigafetta”, *Imperios y naciones en el Pacífico*, M.D. ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, J.MA. FRADERA, L.A. ÁLVAREZ (coord.), V. 1, 2001, pp. 249-263.

Fernando Rivera, “Paraíso caníbal. Cosmografía simbólica del Mundus Novus”, *Tabula Rasa*, 10, 2009, pp. 265-306.

¹⁰ SEBASTIÁN CONRAD, *Historia global. Una nueva visión para el mundo actual*, Madrid, Crítica, 2017, p.10.

¹¹ MARIANA ZAPATERO Y GERARDO RODRÍGUEZ, “El mar visto desde la cubierta: diarios de abordo y relatos de viajes (1492-ca.1550)”, *Colloque International “Ports Nouveaux, Ports Pionniers, XVIe–XXIe siècles”*, Université Bretagne Sud, Lorient, 06 al 08 de octubre de 2016.

¹² BAHR Y ZAPATERO, *ob. cit.*

PEDRO MARTÍNEZ GARCÍA, “Una primera mirada a Latinoamérica”, A. LUENGO Y S. SCHLICKERS (coord.), *La reinención de Latinoamérica: enfoques interdisciplinarios desde las dos orillas*, Frankfurt, Peter Lang, 2012, pp.57-75.

comparativas sensoriales entre el relato de Cristóbal Colón y Antonio Pigafetta, ya indagando en estas primeras percepciones del Atlántico y las costas americanas¹³.

Estos primeros ensayos sirvieron como marco de referencia histórico-económico a los fines del objetivo de este proyecto que es distinguir, explicar y comprender el significado histórico cultural de la experiencia sensorial descrita en este primer viaje alrededor del mundo por Antonio Pigafetta.

PRIMER VIAJE ALREDEDOR DEL GLOBO: EXPERIENCIA HISTÓRICA – EXPERIENCIA SENSORIAL

Inicia Pigafetta su escrito con una presentación personal y una explicación por partida doble de sus motivaciones y objetivos: del viaje magallánico y de su propia obra. A esta última se refiere de los siguientes modos:

“...sabía que navegando en el Océano se observan cosas admirables, determiné de cerciorarme por mis propios ojos de la verdad de todo lo que se contaba, a fin de poder hacer a los demás la relación de mi viaje, tanto para entretenerlos como para serles útiles y crearme, a la vez, un nombre que llegase a la posteridad.” (I, 8)

Párrafo por medio, continúa:

A mi regreso a Italia, Su Santidad el Soberano Pontífice Clemente VII, ante quien tuve el honor de presentarme (...) y de referirle las aventuras de mi viaje (...) díjome que le sería muy agradable poseer una copia del diario de mi viaje; híceme, pues, un deber en deferir lo mejor que pude a los deseos del Santo Padre (...) (I, 8)

Si vinculamos la variable de datos aquí presentados, se justifica el estudio de la obra pigafetteana como una experiencia histórica sensorial. En principio, qué categoría de relato es: ¿relación, aventura, diario? -según lo menciona el autor-, o ¿crónica, tratado? Las escrituras de los viajes implican considerar una variable del género en el que se presenta la temática: memorias, cartas, diarios, correspondencia diplomática, familiar, comercial, cada una con su amplitud historiográfica; en particular, la expansión europea por el Atlántico fue testimoniada de un modo singular por los libros de viaje o relatos de viajes, debiendo hacerse una distinción entre la *literatura de viaje* que tiene como

¹³ GERARDO RODRÍGUEZ Y MARIANA ZAPATERO, “Percepciones sensoriales del Atlántico y de los espacios litorales marítimos del Nuevo Mundo, de Colón a Pigafetta”, *Décimas Jornadas Internacionales de Historia de España “Redes de poder, espacios culturales y actividades económicas en la Historia de España”*, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 07 al 09 de septiembre de 2016; GERARDO RODRÍGUEZ Y MARIANA ZAPATERO, “Sentir América. Registros sensoriales europeos del Atlántico y de Sudamérica (siglos XV - XVI)”, *II Workshop “Perspectivas Interdisciplinarias sobre relatos de viaje, representaciones y experiencia moderna (Siglos XVI-XVIII). Homenaje a Rogelio C. Paredes”*, Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti”, Ciudad de Buenos Aires, 16 y 17 de marzo de 2017.

referente la ficción, y la de *relato de viaje* que tiene un relevante componente informativo y documental¹⁴.

A su vez, la denominación de *relación* la ata razonablemente a su contexto histórico de primera globalidad, en tanto que en la primera acepción del Diccionario de la Real Academia Española se define como una “exposición que se hace de un hecho”, y en segundo término se agrega: “conexión, correspondencia de algo con otra cosa”¹⁵.

El joven italiano prevé la oportunidad de observar *cosas admirables* y se empeñará en escribir la *verdad de todo*, por su carácter de testigo, justifica poder darle veracidad a los hechos en tanto los percibió “por mis propios ojos”, accionando el juego de la sensación y percepción¹⁶. Es de destacar que si bien Pigafetta formaba parte de la empresa marítima, tenía la función de escribir los sucesos, era el letrado extranjero al servicio del poder español y por ende no respondía al carácter de navegante-colonizador, con lo cual sus percepciones oscilan entre la crónica y la literatura, con un estilo elegante, descriptivo¹⁷. Este universo del discurso pigafetteano lo constituye en una fuente documental histórica cultural que define esos tiempos de tránsito hacia la primera modernidad y que a su vez habilitan una historia sensorial.

Desde los primeros descubrimientos hasta aquellos que mostraron los límites y pasos del océano Atlántico, se abre un período de trabajo colectivo científico; las nuevas percepciones, novedades y datos que los navegantes, cronistas y viajeros van incorporando a sus relatos de viajes, son interpretados por los nuevos hombres de ciencia. De allí deriva la relevancia de los relatos de viajes como excepcional testimonio de los signos históricos, además de su aporte al desarrollo de la cartografía. Los recursos descriptivos de estos relatos no solo predominan, sino que además no tienen límite cuantitativo, son variadísimos (geográficas, materiales, vivenciales, naturales, etnográficas), y convierten finalmente al itinerario en el protagonista principal.

¹⁴ SOFÍA CARRIZO RUEDA, “Analizar un relato de viajes. Una propuesta de abordaje desde las características del género y sus diferencias con la “literatura de viajes”, R. Beltrán (ed.), *Maravillas, peregrinaciones y utopías: Literatura de viajes en el mundo románico*, Valencia, Universidad de Valencia, 2002, pp. 343-358.

¹⁵ Real Academia Española - Diccionario de Autoridades:
<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-anteriores-1726-1996/diccionario-de-autoridades>, consultado 11/02/2017.

¹⁶ Antonio Pigafetta, también conocido como Antonio Lombardo, nació a fines de 1492 o principios de 1493 en Vincenza (lugar próximo a Venecia), hijo de Giovanni di Antonino y presumiblemente de Lucía Muzan – Diccionario Biográfico Treccani, Diccionario biográfico degli Italiani, (2015), vol. 83. <http://www.treccani.it/enciclopedia/tag/antonio-pigafetta/> Consultado 10/2/2017.

¹⁷ MÓNICA VERA, “Proceso de singularización en la escritura colonial en Antonio Pigafetta: fluctuaciones entre el yo, el nosotros y el ellos”, *Telar* 11-12, 2013-2014, pp. 114-133.

Documentan una serie de informaciones e impresiones sobre un recorrido por ciertos territorios, las descripciones son las que asumen la función de concentrar la atención del receptor, y la suma de dichas descripciones dan cuenta de las características de la travesía como una serie abierta de especificaciones sin una estructura determinante, si bien con una coherencia interna directamente relacionada al desarrollo del propio viaje. El viajero tiene la intención de comunicar y transmite lo que ha percibido en el contacto con un fragmento del mundo¹⁸.

Así se entiende, cómo Pigafetta trasmite aquello que observó navegando en los océanos, tanto como las aventuras y desventuras del periplo con vistas a que sea entretenido, beneficioso y de tal forma que su nombre perdure. Se muestra como un hombre entre dos épocas: “gentilhombre vicentino, caballero de Rodas”; de formación humanista, lo impulsaba la constatación personal, respondía a intenciones utilitarias y tenía aspiraciones de fama como factor trascendente de la experiencia y méritos propios, todo a la vez¹⁹. Frecuentaba la corte castellana y el entorno del entonces delegado papal Francisco Chiericato, le dedica la obra “al muy excelente y muy ilustre señor Felipe Villiers de L’Isle-Adam, Gran Maestre de Rodas”. Por un lado se aferra al ideal del caballero de la Orden de Rodas aún ante la pérdida definitiva de la aventura que los monjes soldados habían iniciado con las cruzadas, y por otro muestra el contacto directo con el Renacimiento italiano, con la ruptura del occidente cristiano a partir de Lutero, con el papa convertido en un príncipe maquiavélico²⁰.

¹⁸ SOFÍA CARRIZO RUEDA, “El viaje omnipresente. Su funcionalidad discursiva en los relatos culturales de la segunda modernidad”, *Letras* 57-58, 2008, pp. 45-56.

¹⁹ AGUSTÍN GARCÍA SIMÓN, *Castilla y León según la visión de los viajeros extranjeros. Siglos XV-XIX*, Junta de Castilla y León, 2001, pp. 15-17.

²⁰ Poco se sabe de sus primeros años y de su educación –podría haberse formado en Venecia en cartografía y matemáticas- pero se documenta su vida a partir de su entrada al servicio de Monseñor Francesco Chiericati mientras éste desempeñaba un alto cargo en la corte papal romana de León X. En esa corte, amplía sus lecturas y conocimientos generales con “los sabios” que la frecuentaban, y al parecer estudia el idioma francés. Cuando en 1518, su protector fue enviado a España por el Sumo Pontífice, Pigafetta viajaba entre sus colaboradores a la corte de Carlos I para instalarse más tarde en Barcelona siguiendo al prelado. El conocimiento de las noticias que circulaban sobre los viajes de Colón, Américo Vespucio y Vasco da Gama parece haber despertado su interés por la navegación hacia mares y territorios desconocidos.

Chiericati, protector y personaje fundamental en la etapa juvenil de Pigafetta, había nacido en la misma Vicenza en 1579, miembro de una familia nobiliaria, entró al servicio del papado, haciendo una carrera exitosa. León X lo designó nuncio en Inglaterra entre 1515-17, luego fue enviado a Portugal y España entre 1518-19 –acompañado por Pigafetta-. Durante su estancia en la corte española, Chiericati entabló relación con Adriano Florent, conocido como Adriano de Utrecht, quien había sido preceptor y era hombre de confianza de Carlos. En 1520 es enviado con la comitiva papal a la Dieta de Worms donde son condenadas las ideas de Lutero y cuando Adriano fue designado papa como Adriano VI, nombró a Chiericati obispo de Teramo. Michael Wyatt, *The Italian Encounter with Tudor England: A Cultural Politics of Translation*, Cambridge, Cambridge University Press, 2005, pp. 56-57.

Dentro de la ingente historiografía en relación a los viajes de los primeros descubrimientos europeos es recurrente la distinción entre viajeros medievales y exploradores atlánticos, que se extiende al análisis de la percepción de dichos viajeros y cronistas, inquiriendo qué piensan y cómo describen. Sujetos históricos que desde una percepción europea transmiten una interpretación europea de un espacio histórico con pluralidad de formas políticas, culturales (representaciones, creencias, conflictos, legitimidades, etc.) que se plasman en un *tempo*, que no permanecerá inmutable.

Las descripciones de nuevos territorios no respondieron solamente a la curiosidad de sus autores por las nuevas realidades ni tenían por único objeto alimentar la imaginación europea en vinculación con sus lecturas de libros de caballería. Eran requisitos de los imperios para evaluar y justificar la legitimidad de sus proyectos conquistadores y colonizadores: “En el caso de España, las particularidades de su proyecto imperial determinan de una u otra forma qué ven y cómo representan los descubridores el nuevo mundo”²¹. Responden a diversas intencionalidades: ideológicas, políticas, económicas, científicas.

De hecho, es de destacar la posible comparación con otro de los registros del mismo primer viaje alrededor del globo, efectuado por el piloto Francisco de Albo, quién lo inició el 29 de noviembre de 1519 a la altura del cabo San Agustín, finalizándolo el 4 de septiembre de 1522. Estipula con minuciosidad las particularidades geográficas y mediciones demostrando los conocimientos de los pilotos y su obligación de señalar derrotas y marcas para entregar a la Casa de Contratación y el Piloto mayor completara el Padrón náutico oficial y sirviera de guía para viajes subsiguientes.

En las atinadas palabras de Fernando Castillo Durán, los dos miembros de la extraordinaria expedición, presentados a partir de los diarios que del viaje escribieron, “de manera conjunta, uno a la luz del otro, uno, según como, enfrente del otro”²², corresponderán al paradigma sensorial con perspectivas diferentes; ambas fuentes documentales son relatos culturales de sujetos históricos contemporáneos que se manifiestan según sus propios patrones sociales, y cuya comparación brinda una funcionalidad histórica complementaria.

²¹ STEFANIE MASSMANN, “Geografías del imperio: Utopía y desencanto en las representaciones del Estrecho de Magallanes (1520 y 1620)”, *Hispanófila*, V.172, 2014, pp. 25-40.

²² FERNANDO DEL CASTILLO DURÁN, *Las crónicas de Indias*, Intervención cultural, 2004, pp. 135-151: realiza una comparación y remarca las diferencias entre las narraciones de ambos autores. En relación al objetivo del presente estudio, las referencias sensoriales y en particular auditivas son casi nulas, sí notifica de un modo escueto: referencias náuticas, maniobras, detalles climáticos, la vegetación, las poblaciones y sus riquezas, las mediciones son de mayor exactitud.

Así, comprobamos que la experiencia sensitiva de esta experiencia histórica de Pigafetta, remite a los conceptos de la antropología de los sentidos al compás del *giro cultural*²³. Si la “sensación” la entendemos como la respuesta de los órganos de los sentidos frente a un estímulo, y la “percepción” incluye la interpretación de esas sensaciones, dándole significado y organización, exige atender los códigos sociales que determinan la conducta sensorial, ya que los sentidos transmiten valores culturales en virtud de cómo significamos las experiencias en el tiempo²⁴. Se explicita la noción de percepciones sensoriales como la proyección de significados determinados por las lógicas sociales y culturales de cada sociedad²⁵.

La Historia cultural, al abarcar el estudio de las múltiples prácticas tales como los procedimientos complejos de fabricación, circulación y apropiación de los objetos, de participación y metamorfosis de los sujetos involucrados, de conformación, imposición y resistencia de redes sociales²⁶, atiende a reconstituir el sistema de representaciones a través de los cuales determinada sociedad se presenta. Los sentidos forman parte de esas representaciones, por ser esquemas intelectuales incorporados, construidos, sustentados²⁷.

CLASIFICACIÓN DE LA SENSORIALIDAD RELATADA. SIGNIFICADOS

Hay una narración sensorial que podemos seguir. En las consideraciones previas a la partida ya se predisponían a “...un largo viaje por el Océano, donde los vientos soplan con furor y donde las tempestades son muy frecuentes...” (I, 10)

²³ PHILIPPE POIRRIER, “La historia cultural en Francia. ‘Una historia social de las representaciones’, *La historia cultural ¿un giro historiográfico mundial?*, P.Poirrier (ed.), Universidad de Valencia, 2012, pp. 41 y sigs.

²⁴ Cf. GERARDO RODRÍGUEZ Y GISELA CORONADO SCHWINDT (dir.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales - UNMdP, 2017 y GERARDO RODRÍGUEZ Y GISELA CORONADO SCHWINDT (dir.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales – UNMdP, 2016.

²⁵ LE BRETON, *ob. cit.*, pp. 11-17.

²⁶ JOSÉ EMILIO BURUCÚA, *Eadem utraque Europa*, 1, 2005, pp. 7-12.

²⁷ ROGER CHARTIER, “La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones”, en *Revista Punto de Vista*, 39, 1990, pp. 44-60.

GERARDO RODRÍGUEZ Y MARIANA ZAPATERO, “Percepciones sensoriales del Atlántico y de los espacios litorales marítimos del Nuevo Mundo, de Colón a Pigafetta”, *Actas X Jornadas Internacionales de Historia de España*, T.XIII, Fundación para la Historia de España, Buenos Aires, 2016-2017, pp. 295-304: dicha comunicación tiene como objetivo el estudio comparado de las percepciones y descripciones sensoriales del Atlántico y de los espacios litorales del Nuevo Mundo, en el relato de dos pioneros como lo fueron Cristóbal Colón y Antonio Pigafetta, cuyos textos posibilitaron la transformación de un espacio fantástico y maravilloso en un espacio real y certero.

A continuación, la obra se presenta organizada en cuatro libros que van marcando las etapas del “atrevido proyecto”:

- 1- Partida de Sevilla hasta la desembocadura del Estrecho de Magallanes
- 2- Salida del Estrecho hasta la muerte del capitán Magallanes y partida de Zubu
- 3- De Zubu hasta la salida de las Islas Molucas
- 4- De las islas Molucas a España

El viaje se desarrolló entre los océanos Atlántico, Pacífico e Índico, y siguiendo la enumeración de Comellas: “Abarca tres años, (...) toca o contornea todos los grandes continentes: atraviesa cuatro veces el ecuador, y con el cambio de hemisferios siente o sufre todos los climas, (...) Une a los peligros de la naturaleza los peligros de los hombres, conoce guerras y enemistades, motines y deserciones (...)”²⁸.

Se establecerá una clasificación inicial en cuatro grupos de la sensorialidad relatada, identificando las marcas sensoriales y la intersensorialidad, con especial interés en la audición a fin de esbozar el paisaje sonoro de la obra pigafetteana. La percepción sensorial del cronista se materializa en sus descripciones, multiplicándose las referencias geográficas, etnográficas, de la flora y fauna que va descubriendo.

Clasificación de registros:

1- Lenguaje verbal

En el relato abunda el reconocimiento de voces, a través de ciertas palabras y sus matices: timbre, volumen y ritmo; Pigafetta apunta las modalidades de expresión de la comunicación y trasmite en numerosas ocasiones la emocionalidad de las circunstancias:

...replicó, preguntó, habiendo oído, suplicaba, contestándonos, conjurónos, imprecara y rogó, implorando, ...corrió a advertir y a llamar a los otros..., lanzaron gritos de alegría..., le dirigió la palabra, agradeció,

“...habiéndoles enseñado a pronunciar el nombre de Jesús, la oración dominical, (...) lo que logró ejecutar tan bien como nosotros, aunque con voz muy recia. (I, 24)

...queriendo tomar prisioneras a dos mujeres “de esta raza de gigantes... lanzaron tan fuertes gritos que las oíamos desde muy lejos” (I, 25)

...y me puse a gritar con tanta fuerza que me oyeron, viniendo con el esquife en mi auxilio...” (II, 45)

Apela a descripciones amplias que den una percepción lo más precisa posible, conjugándose los sentidos. Cuando llegan a la altura de “...un gran río de agua dulce...”

²⁸ COMELLAS, *ob.cit.*, p.9.

(el actual Río de la Plata), caracteriza a los caníbales: “Uno de ellos de estatura gigantesca y cuya voz se asemejaba a la del toro...” (I, 19)

O realiza el intento de comprensión del concepto de la palabra emitida, a través de un lenguaje no verbal, para lograr comunicarse, por ejemplo, con el gigante patagón que habían hecho prisionero: “...preguntándole por medio de una especie de pantomima el nombre de varios objetos en su idioma, de manera que llegué a formar un pequeño vocabulario...” (I, 34)

El silencio de la voz, expresada gestualmente, también sirvió como medio de transferencia cultural, pero a su vez, esta dinámica de la voz emitida y re interpretada, tenía una ida y vuelta constante:

Le explicó por medio del intérprete, cómo había encontrado el Estrecho para llegar al mar en que nos hallábamos, y cuántas lunas había pasado en el mar sin divisar tierra. El rey, admirado de todo lo que acababa de oír y de ver... (II, 48)

...preguntándole al mismo tiempo los nombres que algunos objetos tenían en su idioma, habiéndose sorprendido todos al vérmelos escribir.” (II, 49)

Asimismo, se marca el valor de la voz emitiendo mensajes; en el relato se especifican los diálogos, directos o por intérpretes, o también se valoran las voces que al ser oídas causan un efecto:

...les dijo que, convencido de lo que acaba de oír, no sólo no exigía derecho alguno, sino que, si lo pedían, estaba presto a hacerse tributario del Emperador. (II, 58)

El comandante asumió este tono orgulloso y amenazante para que el moro hiciese de ello relación al rey. (II, 59)

...estos isleños, conmovidos y persuadidos de todo lo que acababan de oír, respondieron que tenían plena confianza en él, oyendo lo cual el comandante, llorando de puro conmovido los abrazó a todos. (II, 61)

2- Naturaleza, el clima y sus variaciones, los animales

Además de detallar la ruta, la morfología de la costa, el clima con sus variaciones, reconoce ríos, bahías, desembocaduras o canales, resaltando las potencialidades de la naturaleza que observa y sus características:

“...no hay ni fuente ni río, pero que crece un árbol grande cuyas hojas destilan continuamente gotas de un agua excelente...” (I,13)

A cada media legua se encuentra en él un puerto seguro, agua excelente, madera de cedro, sardinas y marisco en gran abundancia. (...) creo que no hay en el mundo un estrecho mejor que éste. (I, 33)

Especifica en cada escala, las riquezas posibles de usufructuar: “se encontraba gran abundancia de conchas que contenían perlas aunque pequeñas, avestruces, zorros, conejos e incienso.” Bien valía esta costa y su puerto natural que tomaron “...posesión de esta tierra en nombre del rey de España” (I, 28).

Este río forma siete islas pequeñas, en la mayor de las cuales, llamada cabo de Santa María, se encuentran piedras preciosas... (I,19)

Si bien, en esta clase de registros, hay menos sonoridad, por el matiz humanista de su pluma, en ocasiones, su relato logra cierto efecto sonoro, junto a las precisiones que desea relacionar:

Aquí experimentamos vientos contrarios o calmas chichas acompañadas de lluvias, hasta la línea equinoccial, habiendo durado este tiempo lluvioso sesenta días, a pesar de la opinión de los antiguos... (I, 13)

Estaba en la playa casi desnudo, cantando y danzando al mismo tiempo y echándose arena sobre la cabeza (I, 21)

Los animales que va descubriendo, son reseñados con numerosos detalles y comparaciones. Se citan: “Aves de diferentes especies”, “pescados que vuelan” (I, 14), pingüinos, lobos marinos, guanacos, jabalíes, cocodrilos, mariscos, tortugas, etc.

...nadaban cerca de nuestra nave grandes peces llamados tiburones. Estos peces poseen varias hiladas de dientes formidables (...). Nosotros cogimos algunos con anzuelos de hierro; pero los más grandes no sirven para comer y los pequeños no valen gran cosa. (I, 14)

En ocasiones, además de las especificaciones físicas de los animales y su utilidad, menciona su intervención sonora: “...un pájaro negro, del tamaño de un cuervo, venía durante la noche a posarse sobre las casas, infundiendo con sus gritos miedo a los perros, que se ponían a aullar todos mientras no venía el alba.” (II, 74)

3- Poblaciones: costumbres

Sus apreciaciones dan cuenta de rasgos físicos, costumbres y creencias de las poblaciones con las cuales van entrando en contacto: los brasileros, los caníbales, los patagónicos, y los nativos de las islas del Pacífico. Las descripciones sensoriales intentan decodificar los pueblos encontrados y codificarlos según la propia clasificación cultural:

...tanto las mujeres como los hombres, se pintan el cuerpo, especialmente el rostro, de una manera extraña y en diferentes estilos (...)

Casi todos los hombres llevan el labio inferior taladrado con tres agujeros por los cuales pasan pequeños cilindros de piedra del largo de dos pulgadas. (...) Su color es más bien oliváceo que negro. (I, 17)

La boca y las uñas las tenían pintadas de un rojo muy vivo (II, 68)

Se perciben funcionalidades del sonido en las costumbres:

...se aparecen de diez a doce demonios que bailan y cantan a su derredor. Uno de ellos, que hace más ruido que los demás, es el jefe o gran diablo, que llaman Setebos. (I, 26)

Uno de estos boys encierra algunas veces hasta cien hombres, con sus mujeres e hijos: se siente por lo tanto siempre mucho ruido. (I, 16)

Se da evidencia de variedad de instrumentos musicales, cuya sonoridad dota de identidad a quienes participan de su musicalidad, aunque Pigafetta les otorga una valorización propia:

Estos isleños son dados al placer y a la ociosidad... las jóvenes tocan los timbales; usan también una especie de gaita, que se asemeja mucho a la nuestra... (II, 65)

Se veían también, cuatro timbales, uno muy grande, otro mediano y dos pequeños, con los cuales la reina se entretenía tocando. (III, 85)

Asimismo las “ceremonias supersticiosas” para Pigafetta, dan muestra a pesar de sí mismo, de la creencia de dichos isleños en la efectividad de la sonoridad, por ejemplo en la bendición del cerdo, junto al ejercicio de ritos y el disfrute de comida:

Comienzan estas ceremonias por hacer sonar enormes timbales,...baila y toca igualmente su trompeta...habla al sol con una voz ronca... (II, 72-73)

Es preciso señalar, que en concordancia con el objetivo explicitado por Pigafetta de dar a conocer *los menores detalles*, y en el juego de la percepción/conocimiento del *otro*, aprecia todas las manifestaciones sociales (vestimenta, alimentación, costumbres, ceremonias, cultura material), revelando sus impresiones sobre olores, sabores, colores, texturas, utensilios y prácticas²⁹.

²⁹ “...echan mirra, estoraque y benjuí que esparcen una fragancia muy agradable. (II, 74)

“El bizcocho que comíamos ya no era pan, sino un polvo mezclado de gusanos que habían devorado toda sus sustancia, y que además tenía un hedor insoportable por hallarse impregnado de orines de ratas. El agua que nos vimos aun obligados a beber estaba igualmente podrida y hedionda. Para no morirnos de hambre, nos vimos obligados a comer pedazos de cuero de vaca con que se había forrado la gran verga para evitar que la madera destruyera las cuerdas...

“...hasta las ratas, tan repelentes para el hombre habían llegado a ser un alimento tan delicado que se pagaba medio ducado por cada una.” (II, 35)

4- Códigos culturales

En particular, podemos destacar la narración de sonidos trasmisores de códigos propios de Pigafetta y de *ellos*, los nativos:

...se dispararon seis tiros de bombardas en señal de paz...

...por honrar al rey..., hicimos una descarga general de artillería y en la noche encendimos fuegos artificiales... (III, 121)

Varias luces y algunos tiros de bombardas servían para advertir que nos hallábamos cerca de la tierra...

Una multitud inmensa, alarmada por el ruido de las bombardas. Comenzó el intérprete por tranquilizar al rey diciéndole que tal era nuestro uso y que este ruido no era sino un saludo en señal de paz y amistad, para honrar a la vez al rey y a la isla. (II, 56)

El sonido nuevo -estridente y extraño- genera miedo a quienes vivencian una sonoridad proveniente de la naturaleza, aunque ante el conocimiento y su repetición, la naturalizan:

En el momento en que iban a partir hizo disparar una bombardas, de la que se espantaron tanto que muchos se preparaban a tirarse al mar para huir, aunque no costó mucho persuadirles de que no tenían nada que temer, de suerte que se despidieron tranquilamente... (II, 43)

La progresión en la vinculación, habilita la comprensión sonora del código: “Hacia la noche, el rey y la reina vinieron a la playa en que estábamos, complaciéndose en oír el estrépito inocente de las bombardas, que antes tanto les había atemorizado.” (II, 68), o también, la interrelación de sonidos y sus significados: “...el rey nos envió otras tres piraguas muy bien adornadas, que dieron la vuelta a nuestras naves al son de zamponas, timbales y tambores. (...)Les devolvimos el saludo con nuestras bombardas sin cargar.” Se completó la escena con la degustación de algunos guisados y alimentos típicos. (III, 88-89)

De igual modo, el sentido de la vista recreaba un lenguaje de navegación:

Para que la escuadra marchase siempre en conserva, fijó (...) las reglas siguientes:

...para que de noche no se la perdiese de vista, llevaba en la popa un farol; si además (...) encendía una linterna o un estrengo [trozo de cuerda de juncos] las demás naves debían

“La reina...se sentó..., habiéndola el comandante rociado,...con agua de rosas almizclada, olor que agrada muchísimo a las mujeres de este país. (II, 69)

“Comen una especie de pan redondo y blanco, que no nos agradó, hecho con la médula (...) con la albura (capa blanda, de color blanquecino, que se halla inmediatamente debajo de la corteza en los tallos leñosos o troncos) que se encuentra” (I, 18) en algunos árboles

“se alimentan de ordinario de carne cruda y de una raíz dulce...Son grandes comedores...Devoraban los ratones crudos y aun con la piel. (I, 27)

hacer otro tanto (...) Cuando encendía otras dos luces, sin el farol, las naves debían cambiar de dirección... (I, 11)

Y así sucesivamente el juego de luces recreaba un lenguaje de navegación.

CONCLUSIONES

El relato de viaje de Pigafetta presenta un conjunto de descripciones derivadas de sus percepciones sensoriales, las cuales comunican una organización sensorial específica. En el primer párrafo refiere cómo serán sus sentidos los que han salido de las rutinas sensoriales y renovaron sus referencias de significaciones y valores³⁰:

...como hay hombres cuya curiosidad no se satisfaría oyendo simplemente contar las cosas maravillosas que he visto y los trabajos que he sufrido durante la larga y peligrosa expedición que voy a describir... (I, 7)

Tal es la abundancia de descripciones, en número y variedad sensorial, que es posible realizar no solo un detalle auditivo, sino también a través de sus ojos, su olfato, su gusto, aún por el tacto³¹, lo cual haría posible ensamblar un panorama sensorial general. Aún más, deseamos destacar la probabilidad de establecer una relación con la historia de las emociones, en tanto construcciones culturales por igual, pues se evidencian en el relato en directa correspondencia con la percepción auditiva o algún otro sentido³².

En especial, el paisaje sonoro registrado por Pigafetta se puede sistematizar según las siguientes reglas:

- En uso de la propuesta de Idrissa Bâ se distinguen por un lado, lógicas descriptivas a través de las cuáles los europeos naturalizan la experiencia atlántica y la asimilan según sus criterios y normas; por otro lado, lógicas explicativas, que tratan de subrayar los elementos que permiten integrar al otro, más allá de las diferencias, aunque esto implique

³⁰ Concepto valorado por Le Breton, *ob.cit.*, p. 50.

³¹ "...un vestido a la turquesa, de terciopelo verde, una silla de la misma tela, de color violeta, cinco brazas de paño rojo, un bonete, una taza de vidrio dorado..." (III, 89)

³² "Cuando los nuestros herían a los isleños con flechas de modo que los pasaban de parte a parte, estos desgraciados trataban de sacárselas del cuerpo...muriendo a menudo de la herida: lo que no dejaba de darnos lástima... Vimos también en sus canoas mujeres que lloraban y se arrancaban los cabellos, probablemente porque habíamos muerto a sus maridos (II, 39)"

"Estos isleños conmovidos y persuadidos de todo lo que acababan de oír, respondieron que tenían plena confianza en él, oyendo lo cual el comandante, llorando de puro conmovido, los abrazó a todos." (II, 61)

"La vista de las llamas los puso más feroces" (III, 78)

negarlo o desconocerlo³³. Y en todas estas operaciones participan los sentidos, fundamentadas en una lógica histórica cultural más abarcadora, del cómo y el porqué, que permite comprender dichas percepciones sensoriales como construcciones culturales propias de su tiempo.

- Se destaca la significación de las comparaciones sensoriales como vía de explicación, al contraponer el parámetro de lo *propio* y lo *ajeno*, que explicita lo *conocido* y lo *nuevo*.
- Además, se evidencian las contrapartidas culturales: la valoración de lo propio europeo y lo ajeno nativo en relación a lo propio europeo, las realidades de distintas civilizaciones, a partir de entonces, en interconexión.
- Se logra aprehender el sustento cultural de la observación del autor: el orden e intereses especificados en su discurso nos muestran las prioridades y el sentido de provecho de estos europeos, intenciones concordantes a un tiempo de economía expansiva, del “poder del saber mercantil”, aquel determinado por la difusión de técnicas e instrumentos mercantiles, así como nuevos conocimientos náuticos-geográficos que contribuyen el paso a una economía más abierta³⁴.

Estas son las diversas señales sensoriales de la primera modernidad, representan el cambio desde una percepción bajomedieval de los “nuevos territorios”, sus paisajes y población, hacia una percepción más precisa en las potencialidades de los espacios transoceánicos, que a su vez se ejemplifica en el quehacer cartográfico.

Y este es el punto al que remite la controversia historiográfica en torno a la autenticidad e intencionalidad de Pigafetta, en virtud de sus subjetividades, sus referencias legendarias o su emocionalidad, sobre todo en comparación con el discurso áspero, estricto, técnico de un profesional de la marina como Francisco de Albo. En verdad, respondían a intencionalidades diferentes en función a la particular construcción de sus patrones de códigos culturales, por lo cual observaban y escribían con estilo variable pero igualmente válidos porque compartieron la misma empresa y fueron las dos caras de una misma moneda. En definitiva, integraban aquella sociedad de “hombres fronterizos”³⁵ que vivieron la tensión entre las creencias maravillosas medievales y el

³³ IDRISSE BÂ, “‘AHL GHAZAL’, ‘NAÇARA’...: images et perception des Portugais et des Espagnols par les traditionnistes maures (XVe siècle)”, en GUY SAUPIN, Guy (dir.), *op.cit.*, pp.49-58. (Gentileza de Gerardo Rodríguez)

³⁴ CASADO ALONSO, “Comercio...”, *ob.cit.*, p. 333.

BETSABÉ CAUNEDO DEL POTRO, “Usos y prácticas mercantiles en la Baja Edad Media”, M. González Jiménez (coord.), *La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico siglos XIII-XV: Jornadas celebradas en Cádiz, 2003*, pp. 35-54.

³⁵ IRVING LEONARD, *Los libros del conquistador*, Fondo de Cultura Económica, México 2006, p.21.

espíritu moderno individualista, y fueron lógicamente fieles a los tiempos en los que se educaron y vivieron.

Antonio Pigafetta representó el modo de sentir el “nuevo orbe”, dejando evidencia de cómo la expansión geográfica y los descubrimientos, en especial el de América, impactaron sobre el conocimiento práctico, a partir de las hasta entonces vigentes concepciones, formadas en referencia a las Sagradas Escrituras, Aristóteles o Ptolomeo³⁶:

...presenté a la Sacra Majestad de don Carlos, no oro ni plata, sino cosas que eran a sus ojos mucho más preciosas. Entre estos objetos, le obsequié un libro escrito de mi mano, en el cual había apuntado día por día todo lo que nos había acontecido durante el viaje. (IV, 147)

Un tercer registro sensorial entre quienes vivieron la expedición, es la carta del capitán Juan Sebastián Elcano dirigida a Carlos V el 6 de septiembre de 1522 desde Sanlúcar, finalizando la travesía³⁷. Breve documento que sintetiza el logro relatado de modo pormenorizado por los sentidos de Pigafetta: “...aquello que más deseamos estimar y tener es que hemos descubierto y dado la vuelta a toda la redondez del mundo que yendo para el occidente hayamos regresado por el oriente. Suplico a Vuestra Majestad por los muchos trabajos, sudores de hambre y sed, frío y calor que esta gente ha padecido en servicio...”

³⁶ SUSANA BIANCHI, *Historia social del mundo occidental. Del feudalismo a la sociedad contemporánea*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, Bianchi, 2010, pp. 91-97.

³⁷ Cf.: http://sanlucardigital.es/index.php?option=com_content&view=article&id=14863